

Sistema de producción y manejo del cultivo en la zona sur

A. FILIPPINI

El boniato se considera una planta de origen tropical que prospera en días largos y cálidos, por lo general su período de plantación a lugar definitivo y posterior cosecha se extiende de setiembre a fines de abril; la cosecha temprana se efectúa en enero, febrero y algo —muy excepcionalmente— a fines de diciembre.

El Servicio de Extensión Regional de Pando, que abarca las seccionales policiales de Pando (7a.); Soca (8a.); San Jacinto (14a.); Suárez (16a.); Atlántida (17a.); Shangrila (18a.); Toledo (20a.); Salinas (22a.); Floresta (23a.); Parque del Plata (24a.), y Barros Blancos (25a.) según el Censo General Agropecuario del año 1980, cuenta con 3.559 establecimientos rurales de los que 1.691 plantan boniato, lo que representa un 34% de establecimientos con este cultivo en el departamento de Canelones y con un rendimiento promedial de 5.133 kg/ha; se le considera un cultivo rústico, por lo general poco tecnificado, y en muchos predios se constituye en la única fuente de ingresos.

A mediados de la década del 70 se comienzan a vislumbrar los primeros problemas sanitarios, que al poco tiempo comienzan a afectar sensiblemente el cultivo, provocan-

do grandes pérdidas a los agricultores.

La Estación Experimental Las Brujas aísla el agente de la enfermedad conocida como peste negra y se preparan recomendaciones de manejo y sanitarias preventivas, tendientes a contrarrestar o reducir al mínimo las pérdidas que ocasionaba la misma. A partir de ese momento se empieza a prestarle mayor atención al cultivo. Los suelos en que se cultiva el boniato presentan una alta variabilidad.

Almácigos

El boniato se multiplica en forma vegetativa a partir de mudas o plantines obtenidos en la brotación de "boniatos semillas", en almácigos que se realizan desde mediados de julio hasta fines de agosto a primeros días de setiembre.

En general, el grueso del almácigado se efectúa en agosto. En julio se hacen los almácigos con destino a la plantación temprana. Los canteros son generalmente de 1 m de ancho por largo variable. Dado su alta sensibilidad al frío, los almácigos se protegen con una empalizada de cañas, ramas, chalas, etc., dispuesta en

forma paralela a los canteros, los que a su vez se cubren con cubiertas de polietileno dispuestas directamente sobre el cantero o sobre arcos de caña, mimbre, hierro, etc., formando un túnel. Se utilizan alrededor de 40 kg de semilla por cada 10 m de cantero.

Algunos productores, luego de tapado el boniato con tierra, realizan un tratamiento herbicida de carácter preemergente con afalon a razón de 20 a 30 g por cada 100 m de almácigo, cubriéndolo posteriormente con el polietileno.

Previo al almacenado también es frecuente realizar un tratamiento por inmersión del "boniato semilla" con fungicida, según las recomendaciones de las firmas vendedoras, tales como Tecto (Tiabendazol), Topsin (Metiltiofanato), Brestan (Fentiacetato), etcétera.

Plantación

El sistema tradicional de plantación —con alguna variante en las distancias— es el de caballetes o camellones elevados del suelo a 20-35 cm, distanciados entre sí por 75 a 80 ó 90 cm y las plantas separadas de 30 a 50. Se usa tracción animal y maquinaria.

Previo a la plantación, y para facilitarla, se acostumbra a pasar sobre el caballete una rastra o rastrillo, de esta manera también se protege de lluvias fuertes y favorece la capilaridad al comprimir la tierra.

La plantación se hace a mano; excepcionalmente a máquina. Los trasplantes se inician luego del período de heladas.

Fertilización

Generalmente se realiza sin previo análisis del suelo; es común que se aplique una fórmula 15-15-15 que se ha hecho ya "tradicional" entre los productores, o una mezcla de urea y superfosfato.

Algunos plantadores realizan un "side dressing" con urea luego de una carpida y previo al aporque, o anticipando lluvias. En los casos que se usa riego, se suele hacer una dilución de urea al 1% o de algún fertilizante completo y soluble.

Herbicidas

Actualmente se realiza poco tratamiento herbicida, aunque se estima que se irá acentuando en los próximos años.

Cuando se usa algún herbicida, por lo general se incorpora al suelo previo al momento del "encaballado" del terreno.

Se estima debiera profundizarse en el tema de uso de herbicidas, sobre todo los de aplicación postraplante luego de enraizado el boniato, que oficie como "barrera" anti-germinadora de la semilla de las malezas, tales como la digitaria, la echinochloa, la portulaca, el amaranthus, etcétera.

Labores culturales

Se realizan con tracción animal o mecánica, consistiendo en una escardillada, seguida muchas veces con un "toque" de azada en la parte superior del camellón o caballete y una aporcada o calzada del cultivo. Se estima que sería éste el momen-

to más oportuno para estudiar la aplicación de herbicidas postplantación y preemergencia de las malezas.

Variedades

Actualmente las variedades en explotación comercial son la Colorada Común y la Morada Inta.

La Colorada Común es una planta de ciclo relativamente corto, adaptada a la producción temprana; de guías muy largas, piel de color rojizo variable según las zonas; pulpa amarilla, de consistencia seca, que no se deforma con el cocido.

La variedad Morada Inta, de ciclo largo y muy buena conservación, introducida al país por la Estación Experimental Las Brujas, es de piel color morada, de pulpa amarillo intenso con tonos naranjas de consistencia semiseca; produce guías cortas y erectas. Es de muy buena calidad y en su comercialización se obtienen mayores precios de venta que con la Colorada común. Año a año se nota una clara expansión del área plantada con esta variedad.

Este año se entregaron a un productor de Cañada Grande alrededor de 440 mudas de la variedad Rojo Blanco, recomendada por la Estación Experimental Las Brujas por su precocidad.

Cosecha

Dependiendo de la fecha de plantación, la gran cosecha se inicia a mediados de marzo y prosigue durante todo el mes de abril.

Si se cosecha con tiempo seco se dejan los boniatos 2 ó 3 días al sol para su curado.

Durante la recolección muchos productores apartan el descarte (los boniatos cortados, muy chicos, etc.) que se cosechan a posteriori y generalmente se le destina a la alimentación humana.

Almacenaje

Puede realizarse en galpones o también al aire libre. En el primer caso los boniatos se depositan a granel en estibas de largo y alto variable.

Al aire libre, generalmente se pone una camada de boniato entre dos camadas de chala. Algunas veces se cubre, además, con polietileno, que puede quitarse fácilmente para regular la temperatura y la humedad.

Se estima que durante el almacenaje el boniato merma de un 20 a 25% causada principalmente por la podredumbre húmeda (*Rhizopus* sp.), la peste negra (*Plenodemus destruens*), y la fusariosis.

Destino de la producción

En los predios chicos, la producción generalmente se destina al consumo propio y a la alimentación animal. La comercialización del boniato se realiza a través de mercados de abasto, y ferias de productores en venta directa al público. Un porcentaje mínimo se destina a la industria para elaboración de dulces y fruta abrigantada o glaseada.

Si bien la comercialización se realiza durante todo el año, los meses de octubre-noviembre-diciembre son los más favorables al productor pues disminuye la oferta y aumenta el precio de venta, también enero-febrero con el restante de la zafra anterior y la comercialización de la producción temprana.